



## **CINE MUDO LATINOAMERICANO: MÁS LUCES SOBRE UN OSCURECIDO PERIODO**

Isaac León Frías

El libro *Cine mudo latinoamericano: inicios, nación, vanguardias y transición*, una edición de la Universidad Nacional Autónoma de México, coordinada por Aurelio de los Reyes y David M. J. Wood, es una importante contribución al conocimiento de un periodo en el que, con la relativa excepción de México, la investigación no ha avanzado aún lo suficiente como para fijar unas bases sólidas de comprensión e interpretación. Es verdad que en los últimos lustros se han realizado aportes significativos en diversos países sobre esa etapa un tanto perdida en el tiempo y de la que, por desgracia, se conserva muy poco en términos fílmicos. Esta grave limitación, sin duda, ha contribuido a que la producción investigativa se haya encontrado huérfana de referencias visuales y que se haya limitado a los archivos hemerográficos y otras fuentes documentales, casi como las exploraciones genealógicas, a los listados de documentos y partidas municipales.

Hay que ponderar el trabajo que vienen haciendo diversos archivos en pro de la recuperación de ese pasado fílmico sobre el que no se puede perder un pequeño y razonable margen de esperanza, pues seguramente no todo está definitivamente perdido, pero los años pasan y es muy poco lo que se encuentra. De allí la utilidad de

seguir desbrozando un territorio en el que, ciertamente, no todo está directamente ligado a las películas que se hicieron.

El libro se inicia con una introducción de los autores que han hecho la selección, y que asimismo han contribuido con sus propios textos. En ella hacen un ‘estado de la cuestión’ y entre otras cosas mencionan las contribuciones recientes en el estudio del cine silente en América Latina. El listado es amplio, pero hay omisiones que cabe señalar. Una de ellas, el volumen 1 de *Los cines de América Latina*, coordinado por Edgar Soberón (Ediciones EICTV, La Habana, 2013). Otra sería omisión son los libros editados en Lima por Ricardo Bedoya y Violeta Núñez. No se hace referencia a *100 años de cine en el Perú*, *Diccionario ilustrado del cine peruano* y *Cine silente en el Perú*, de Bedoya, los tres publicados por la Universidad de Lima (que sí aparecen consignados en el texto de Maria Chiara D’Argenio), ni tampoco se menciona a *El cine en Lima 1897-1929*, de Violeta Núñez, siendo así que esta autora tiene un texto en el libro que comentamos.

En su artículo *Historia y memoria del cine en América Latina*, Paulo Paranaguá vuelve a defender su posición a favor de la ‘historia comparada’ de los cines de la región para aproximarse al periodo tratado en el libro, y al mismo tiempo considera los avances en el rescate de esa producción a cargo de los archivos de la región y la necesidad de que el DVD y las nuevas pantallas tecnológicas contribuyan a un mayor conocimiento de un periodo casi desconocido para quienes no son especialistas o investigadores.

Una primera sección, *Inicios*, incluye un texto en inglés, de John Fullerton, centrado en la información acerca de series de imágenes fotográficas y luego fílmicas de los primeros tiempos en México que van construyendo representaciones de lo mexicano. Violeta Núñez se aboca a algunas de las vistas iniciales que se filmaron en territorio peruano.

En la sección Vanguardia y Transición se puede comprobar que, si hay un campo fílmico silente en el que es posible inferir conclusiones más ajustadas y válidas, es el que pertenece al documental. Sobre los documentales de la revolución maderista escribe Ángel Miquel. David M. Wood sobre Salvador Toscano y los

reprocesamientos que se hicieron de sus filmaciones sobre la historia de México desde comienzos del siglo XX. Aurelio de los Reyes lo hace con el documental de la posrevolución.

Emmanuel Vincenot enfoca la figura de Antonio Maceo como una expresión de los Héroes Nacionales en el campo documental silente en el comentario del documental ‘reconstruido’ en Cuba sobre la figura del prócer a fines del periodo silente. Finalmente, Lucio Mafud se aproxima a la figura de Mariano Moreno y la revolución argentina de Mayo en imágenes conmemorativas del centenario de la independencia argentina.

Luego, en la sección *Literatura, modernidad y vanguardias*, Miriam Gárate realiza una nueva lectura de *El último malón*, de Alcides Greca, filmada en 1917, y uno de los pocos títulos argentinos de ese periodo que se conserva. Maria Chiara D’Argenio comenta las referencias al cine que se encuentra en la obra de poetas peruanos de esos años, mientras que Paul Schroeder Rodríguez escribe sobre *La primera vanguardia del cine latinoamericano*, centrándose de manera especial en el film brasileño *Límite*, de Mario Peixoto, y en *¡Qué Viva México!*, el proyecto inconcluso de Serguei M. Eisenstein.

Más adelante, y en la sección *Hacia el cine sonoro*, Eduardo de la Vega se concentra en el caso hasta ahora poco estudiado de una de las películas mexicanas iniciales del periodo sonoro, *Jitari*, de Miguel Contreras Torres, mientras que el boliviano Alfonso Gumucio Dagron aporta luces sobre la contribución de José María Velasco Maidana y otros pioneros del cine boliviano en el artículo titulado con agudeza *Cine mudo y silenciado*.

Un libro valioso del que se espera continuaciones con aportes similares que los Encuentros de Investigación vienen propiciando no sólo en México, sino también en Argentina, Brasil, Chile, Colombia y algún otro país.

*Cine mudo latinoamericano: inicios, nación, vanguardias y transición*, coord. Aurelio de los Reyes y David Wood, UNAM, México, 2016